

El desarrollo del lenguaje oral en niños de educación inicial a través de estrategias lúdicas y su relación con el aprendizaje temprano

The development of oral language in early childhood education children through playful strategies and its relationship with early learning

Damaris Nicole Cedeño Vera
Instituto Universitario Japón
dncedenov@itsjapon.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-3665-6057>
Ecuador – Santo Domingo

Formato de citación APA

Cedeño, D. (2025). El desarrollo del lenguaje oral en niños de educación inicial a través de estrategias lúdicas y su relación con el aprendizaje temprano. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 287 – 308.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 29-09-2025

Fecha de aceptación :09-10-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

La investigación vincula el desarrollo del lenguaje oral de los niños en Educación Inicial, a través de recursos lúdicos y reconoce la relevancia de fortalecer las competencias comunicativas en los primeros años del desarrollo, ya que el lenguaje es una vía para la socialización, la comunicación de ideas y la construcción del pensamiento que debe alcanzar relevancia y estimularse, desde los primeros años de la vida del niño, lo que significa que estaremos en condiciones de pensar en la estimulación del lenguaje como un pilar del desarrollo integral del niño y del cual se espera un nivel aceptable de desarrollo. Los hallazgos son claros, ya que se observó que aproximadamente la mitad de los niños conseguís un dominio del lenguaje oral adecuado. Se pudo encontrar avances en indicadores como la respuesta a preguntas simples, el uso de frases cortas y la producción de pronunciar palabras familiares que se lograron en situaciones lúdicas. No obstante, se encuentra que un porcentaje de entre un 33 % y hasta un 50% de los niños, aún se encuentra en proceso de desarrollo, lo que refleja la necesidad de reforzar las estrategias, que se vinculan al vocabulario, la pronunciación, la producción de oraciones y la narración, para poder avanzar en el desarrollo de estas habilidades. Un hallazgo relevante, pero que puede resultar sorprendente, es que ninguno de los niños se posicionó en la categoría de “no lo consigue” en la mayoría de las habilidades, lo que significaría que el grupo observado, posee un potencial de desarrollo positivo. En resumen, este estudio ha mostrado que el desarrollo del lenguaje oral debe ser promovido en Educación Inicial utilizando un planteamiento que esté basado en el juego que sea planificado y flexible o que se adapte al ritmo y al estilo de aprendizaje espontáneo del niño o de la niña. En este sentido, se sugiere que para garantizar y disponer de una mejora progresiva en la expresión oral para construir aprendizajes significativos haya que planificar intervenciones diversificadas donde haya dramatizaciones guiadas, juegos de roles, rondas musicales y dinámicas de narración.

PALABRAS CLAVE: Estrategias lúdicas, Desarrollo cognitivo, lenguaje oral, aprendizaje y progreso académico.

ABSTRACT

This study addresses the development of oral language in children in early childhood education through playful strategies and its relationship to early learning, considering the importance of strengthening communication skills from the earliest years of life. Language is an essential tool for socialization, the expression of ideas, and the construction of thought, so its early stimulation becomes a pillar of comprehensive child development. The results obtained show that half of the children achieve adequate oral language proficiency, showing progress in indicators such as answering simple questions, using short sentences, and pronouncing familiar words in playful contexts. However, a significant percentage (33% in some indicators and up to 50% in others) are still in progress, revealing the need to reinforce pedagogical strategies that consolidate vocabulary, pronunciation, sentence construction, and storytelling. A relevant finding is that no child fell into the "failed to achieve" category for most skills, reflecting positive developmental potential. In conclusion, the study highlights that oral language development in Early Childhood Education should be stimulated through a playful, planned, and flexible approach that responds to each child's learning pace and style. It is recommended to design diverse interventions that include guided role-playing activities, role-playing, musical routines, and storytelling dynamics to ensure progressive improvement in oral expression and the construction of meaningful learning.

KEYWORDS: Playful strategies, cognitive development, oral language, learning, and academic progress

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del lenguaje oral constituye uno de los pilares fundamentales en la formación integral de los niños durante la educación inicial, ya que a través de él no solo logran comunicarse, sino también estructurar su pensamiento, expresar emociones y construir conocimientos. En esta etapa, considerada crítica para el crecimiento cognitivo, social y afectivo, el lenguaje se convierte en la herramienta principal que favorece la interacción con el entorno y sienta las bases para aprendizajes posteriores.

En este proceso, las estrategias lúdicas son parte fundamental, ya que permiten a los niños apropiarse del lenguaje de manera natural, dinámica y significativa. El juego, las canciones, las dramatizaciones y las actividades creativas no solo facilitan la expresión oral, sino que también favorecen la motivación, la imaginación y el gusto por comunicarse. En este sentido, las metodologías lúdicas son un recurso pedagógico muy importante que establece la conexión entre el desarrollo del lenguaje oral y el aprendizaje temprano, de tal forma que favorece la adquisición de competencias comunicativas y cognitivas de manera armónica.

Así, estudiar el lenguaje oral en la educación inicial es importante ya que propicia la inclusión, el pensamiento crítico y la configuración de aprendizajes significativos desde edades tempranas. Igualmente, constatar la importancia del juego como estrategia pedagógica ofrece la posibilidad de que los docentes logren ambientes de aprendizaje más significativos y que estén adaptados a las necesidades de los niños en los actuales contextos. La importancia de actividades en el lenguaje oral permite al niño generar confianza en la comunicación fortaleciendo su creatividad al expresarse en un ambiente educativo y social. exhausta revisando *su relación con el aprendizaje temprano desde tres perspectivas: macro, meso y micro*.

A nivel macro, el lenguaje oral se encuentra en una situación compleja, es decir, también depende de contextos sociales, culturales y educativos, pero las ACEI (2020) afirman que el desarrollo integral no se encuentra, por ejemplo, en la educación, sino que incluso el bienestar y la salud de los niños, y esperan de alguna manera orientar las prácticas educativas y las normativas educativas de los niños con el objetivo de que todos los niños accedan equitativamente a una educación de calidad. Además de esto, supone considerar el aprendizaje temprano en la familia, porque le sirve al niño para que el niño pueda relacionarse con otros niños, y con otros docentes en el contexto escolar y por eso los padres impartan una educación temprana mediante aprendizajes creativos que favorezcan sus habilidades y su desarrollo en cuanto a los objetivos llegue a trabajar.

Desde el punto de vista político la educación ocupa un lugar fundamental, ya que la búsqueda de la igualdad en los niños hace referencia a los derechos de igualdad en sociedades socialmente justas. La educación en el Ecuador ha de atender a la diversidad en sus distintas dimensiones, desde académica a la de las diversas identidades para que el aprendizaje en el contexto escolar devenga en uno de tipo incluyente e inclusivo. Así lo manifiestan Núñez Aracelly y Gaona Hilda (2021). Esta educación se originó hace varios años, se pretende que: el currículum, los principios, valores, ideologías, políticas e, incluso, la normatividad se encuentre reciban respuesta a las necesidades educativas que estén asociadas, o no, a una discapacidad en los centros de desarrollo infantil con una idea que es la más capital: la educación es para todos.

En nivel del entorno educativo se desarrolla numerosos desafíos, la familia es importante en este camino del aprendizaje ya que ayuda al niño y adquiere una relevancia sin igual. Cabe recalcar que Chavéz et. al (2025) durante la primera etapa del niño, el desarrollo integral es fundamental en su base de crecimiento, emocional, social y cognitivo por lo tanto esta fase el rol de la familia juega un papel transcendental, al interactuar los padres e hijos ayuda al niño a generar confianza para descubrir sus habilidades generando interés por el mundo que nos rodea, potenciando la atribución de valores, habilidades y destrezas necesarias.

Las estrategias lúdicas desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje infantil fomentando la comprensión oral a través del juego y actividades lúdicas, mejorando sus habilidades en el lenguaje oral tomando en cuenta el uso de, canciones, juegos, rimas y actividades que permitan que su aprendizaje sea de forma divertida, natural y efectiva. La relevancia que tiene las estrategias lúdicas potencia su desarrollo cognitivo, social y emocional a través de las actividades lúdicas destinadas a la creatividad y solución de problemas, estimulando el interés por el aprendizaje de los primeros niveles de la educación infantil. El juego facilita el relacionarse entre los niños facilitando su desarrollo de habilidades sociales en la cooperación, lo que estimula la empatía y la comunicación efectiva.

A nivel micro, el aprendizaje de habilidades de lectura es un proceso individual que varía según las características de cada niño para la educación infantil y el desarrollo integral en la escuela o en el ámbito familiar, enriqueciendo sus conocimientos académicos para el futuro. De igual manera Vinuesa et al (2024) menciona a las habilidades de lectura importantes durante la primera infancia y esenciales en la pedagogía actual, tomando en cuenta que es muy enriquecedor y tiene muchos beneficios y habilidades que facilitan abrir caminos logrando obtener buenos resultados durante el ámbito académico.



Por otra parte, las estrategias lúdicas ofrecen un enfoque personalizado, tomando en cuenta el juego y la utilización de fichas de atención, libros de tela y ejercicios de motricidad fina, ayudando a los niños con dificultades en la pronunciación o la comprensión. Esta implementación es la motivación adicional para adquirir nuevas habilidades en la lectura del infante tomando en cuenta que es importante incorporar actividades llamativas para la población infantil como los juegos, canciones y relatos fomentando un mayor interés de aprendizaje para potenciar su desarrollo en identificar sonidos y letras con esto permiten a los educadores ajustar actividades para maximizar el desarrollo del lenguaje.

De acuerdo con Alisson (2022) el lenguaje estimula al niño a la comprensión, expresión, emociones sentimentales, sociales y resolución de problemas efectuando que el niño logre tener relaciones sociales con efectividad. El lenguaje oral en la primera etapa debe ser potenciada a que el niño adquiera una educación adecuada por lo cual se debe considerar desarrollar actividades que realizan en su vida cotidiana, desarrollando su confianza en la comunicación, logrando que esto sea funcional en sus capacidades sensoriales, intelectuales, emocionales y afectivas.

Las etapas del desarrollo del lenguaje

Tomando en cuenta distintos estudios y enfoques teóricos como Guanochangea y Verónica (2021), el desarrollo del lenguaje se divide en dos grandes fases:

1. Etapa pre-lingüística. - Antes que los bebés pronuncien palabras, mediante sonidos que van desde el balbuceo, el llanto da a conocer sus necesidades sin que haya una comprensión de su significado, estos sonidos los conocemos como habla pre-lingüística en esta etapa se desarrolla las habilidades del niño para reconocer y entender sonidos que están relacionados al habla con gestos significativos.

El llanto en niños recién nacidos es el único medio de comunicación, al ser pequeños los distintos tonos, patrones indica hambre, sueño o enojo dando a sí a conocer sus molestias. Los niños comienzan a decir sus primeras palabras en los últimos meses de su primer año de vida y empiezan con pequeñas frases a partir de ocho meses a un año después, la imitación en el recién nacido es la clave fundamental para cuando el niño logra aprender a hablar, conociendo los sonidos del lenguaje accidentalmente y luego repitiéndolos, después de los 9 a 10 meses.

2. Etapa lingüística. – Este período se inclina por la expresión de la primera palabra, principalmente dándole sumamente importancia como su primer en el lenguaje cargado de un propósito de comunicación. Por otro lado, no se puede saber con certeza cuando comienza, con este anuncio en su lenguaje o cuando puede decir su primera palabra tomando en cuenta que otros pueden



demorarse más en esta etapa y adelantarse rápidamente en otras, produciendo la aparición de su primera palabra en los niños en cronologías distintas pero los niños suelen mostrar su desarrollo del habla externa del lenguaje en el periodo comprendido entre los 18 meses y los 2 años, en los meses anteriores no son ajenos a la aparición del lenguaje.

Expresa Pérez et al (2020)) que la importancia de la estimulación es la acción implementada mediante actividades para los niños, fortaleciendo su intelecto y estimulando sus movimientos del cuerpo. Mediante la estimulación permitimos que los niños desarrollen ciertos sectores claves, como la edad, complejidad personal y características generales de comportamiento mediante actividades grupales en áreas de desarrollo, organizados por edad. Por todo esto es importante estimular las áreas generales del aprendizaje, permitiendo alcanzar su desarrollo intelectual y balanceado del niño.

El lenguaje comprensivo Katty (2024) considera como una “habilidad de comunicación utilizada para intentar definir un mensaje. Es importante para los niños en su desarrollo porque hay muchas maneras de comunicarse entre las personas, no solo verbalmente, se considera que también se puede comunicar mensajes importantes de forma no verbal, teniendo habilidad de transmitir información escrita, a través de imágenes o símbolos incluso los bebés que son muy pequeños son menos capaces de comunicarse, llegan a comprender y seguir instrucciones específicas, aunque no puedan hablar.

El lenguaje expresivo es considerado un proceso neuropsicológico que permite a los niños hablar, aprender, organizar sus pensamientos y controlar su conducta entre otras. El lenguaje expresivo del niño comienza en las primeras semanas del recién nacido, incluye el llanto reflexivo, el lenguaje corporal, allí comienza a aparecer el desarrollo lingüístico de su capacidad comunicativa.

Durante la infancia temprana, se lleva a cabo la mayor parte del desarrollo cerebral, en particular la formación de conexiones neuronales. De acuerdo con Escobar (2006) este proceso depende en gran medida por las experiencias y el entorno que rodea al niño, así como, por los estímulos que recibe, por eso distintas disciplinas como la psicología, la fisiología, la sociología y la educación destacan la importancia de brindar oportunidades ricas en aprendizaje y afecto desde la infancia, ya que esto impacta no solo en habilidades como el lenguaje o la motricidad, sino también en la inteligencia y el desarrollo emocional.

La educación inicial tiene como propósito fundamental favorecer el desarrollo integral de las capacidades infantiles. En muchos países cada vez es más común que este tipo de educación comience incluso antes de la escuela básica tradicional, que suele iniciarse alrededor de los seis años, tomando en cuenta que esta etapa es clave en la vida de los niños, por lo tanto se establecen las bases que les acompañaran siempre. Lo que aprenden de manera significativa en estos primeros años tiende a

perdurar en el tiempo significativamente ayudando al infante en su vida futura. Al igual que Goicochea (2023) afirma que la Educación Inicial es esencial para todos, y fomentando un aprendizaje de calidad se logre aprender en esta etapa, servirá como un material de apoyo para complementar la enseñanza que continúa en las siguientes etapas.

El lenguaje oral se refiere a la utilización de diferentes palabras para la interacción de una o más personas en un entorno determinado, lo que conlleva a un acto comunicativo teniendo un impacto significativo en su desarrollo cognitivo y emocional. Según Loor (2022) es importante manifestar que el desarrollo del lenguaje es un proceso fundamental que se produce a lo largo del tiempo y esta influenciado por factores biológicos, cognitivos y socioculturales. El vínculo familiar es una prioridad que tiene el niño desde sus primeros años de vida ayudando en el desarrollo del lenguaje oral, empezando desde los tres años el niño o niña necesita de apoyo pedagógico, permitiendo su crecimiento y desarrollo del lenguaje oral. Estas características se abordan de manera integral en los programas de educación inicial, buscando promover un desarrollo armónico y equilibrado de los niños.

De 3 a 4 años

- Los niños empiezan a usar frases más largas y estructuradas, mostrando mayor claridad en su pronunciación.
- Les gusta contar lo que hicieron, inventar historias cortas y participar en juegos simbólicos usando el lenguaje.
- Comprenden instrucciones más complejas y pueden mantener pequeñas conversaciones con sus pares y adultos. (Coicochea, 2023)

De 4 a 5 años

- El lenguaje se vuelve más fluido y variado, con oraciones de cuatro a seis palabras.
- Comienzan a describir objetos utilizando adjetivos (“la pelota roja”, “el perro grande”) y a formular preguntas.
- Desarrollan la capacidad de narrar relatos sencillos con inicio y fin, aunque aún pueden necesitar apoyo para organizar sus ideas.

Trastornos del lenguaje

El trastorno del lenguaje se identifica por medio de un vocabulario corto y básico. Los niños que lo presentan pueden tener problemas para entender o expresar ideas, lo que puede afectar su desempeño en áreas como la lectura, la escritura, el cálculo y la interacción emocional, debido a una interacción limitada en su entorno. Por lo tanto (Pinargote y Meza, 2022) consideran que el trastorno

del lenguaje puede impactar profundamente en el desarrollo educativo, académico y social de los niños. Este trastorno puede manifestarse de distintas formas:

- Expresivo: Dificultad para comunicar ideas con claridad.
- Receptivo: Problemas para escuchar o leer.
- Mixto: Combinación de ambas dificultades.

La educación inicial puede considerarse una etapa fundamental en el desarrollo del lenguaje en la infancia, puesto que en ella se cimentan las bases de la comunicación oral y del pensamiento de los niños/as. Tal y como dice Palomino (2021): para los niños/as de menos de 6 años la etapa del nivel inicial es una etapa fundamental e imprescindible de cara a la adquisición de un desarrollo integral y de sus aprendizajes. Así las cosas, el papel que tienen los/las maestros/as en el aula es fundamental, ya que a través de la mediación de la docente/a se va a ir orientando y guiando el aprendizaje del alumnado, especialmente para la adquisición del lenguaje.

Lejos de limitarse a la transmisión de contenidos, el docente se convierte en un mediador del lenguaje, capaz de generar espacios que invitan al diálogo, la exploración verbal y el juego simbólico. De esta forma, la educación inicial no debe entenderse como un simple preámbulo a la escolarización formal, sino como una etapa donde se fortalecen las competencias comunicativas que permitirán al niño relacionarse con el mundo, construir su identidad y participar activamente en su entorno. Por tanto, invertir en prácticas pedagógicas que potencien el lenguaje desde edades tempranas no solo es una cuestión educativa, sino también una apuesta por el desarrollo humano integral.

En primer lugar, las estrategias lúdicas son el proceso de formación del aprendizaje de los seres humanos, sobre todo en la primera infancia, ayudando a los docentes a utilizarlo como una herramienta determinante y crucial para concretar un aprendizaje significativo, así como en la formación del comportamiento de los infantes; y además, mediante el juego, los infantes exploran su espacio, con los otros y consolidan el aprendizaje de forma significativa. Por lo tanto, Díaz et al. (2022), considera que las estrategias lúdicas no solo nos permiten estimular la creatividad, sino que también estamos fomentando los valores, la cooperación y el respeto.

En este sentido, a través del juego los infantes exploran y descubren su realidad relacionando con sus pares y consolidan saberes de manera vivencial. En consecuencia, estas prácticas no solo estimulan la imaginación, sino que también fortalecen actitudes como la solidaridad y la empatía, así mismo se permite incluir propuestas lúdicas en el salón para adaptar los contenidos a las motivaciones e interés del niño promoviendo un entorno pedagógico activo y significativo, por lo tanto, vemos que



el juego se valora como un pilar clave en los procesos de aprendizajes cognitivos, afectivos y sociales de la infancia del niño.

Según Chica y García (2022), el lenguaje oral se construye en la interacción diaria, en la palabra compartida, en los gestos y en la comunicación con otros. Por eso, como futuros docentes, tenemos la responsabilidad de generar espacios donde los niños no solo aprendan a hablar, sino que descubran en la palabra una forma de expresar lo que sienten, piensan y sueñan. A continuación, se presentan algunas estrategias lúdicas que pueden potenciar este proceso en la educación inicial:

Los juegos de roles y dramatizaciones

A través de actividades como “la tiendita”, “el médico” o “la familia”, los niños recrean situaciones de la vida cotidiana. Estas dinámicas les permiten usar nuevas palabras, organizar frases y asumir distintos personajes, fortaleciendo la expresión oral y la creatividad.

Las rondas y canciones infantiles

La música y el ritmo son aliados naturales del lenguaje. Cantar canciones, recitar rimas y acompañarlas con movimientos corporales ayuda a que los niños memoricen palabras, mejoren la pronunciación y refuercen la comprensión auditiva de manera divertida.

Los cuentos y narraciones orales

La lectura de cuentos, acompañada de preguntas y conversaciones, fomenta en los niños la capacidad de escuchar, imaginar y volver a contar lo que entendieron con sus propias palabras. El docente puede invitar a los niños a inventar finales distintos o crear nuevas historias, estimulando su vocabulario y pensamiento narrativo.

Los juegos de palabras y adivinanzas

Actividades como trabalenguas, adivinanzas y juegos de rimas enriquecen el vocabulario y favorecen la agilidad mental. Al enfrentarse a estos retos lingüísticos, los niños desarrollan habilidades de pronunciación y comprensión, además de disfrutar del juego verbal.

La dramatización con títeres

Los títeres son un recurso mágico que capta la atención de los niños. Al manipularlos, ellos sienten seguridad para expresarse y, a la vez, se animan a crear diálogos espontáneos que fortalecen su confianza comunicativa.

Los juegos cooperativos de conversación

Propuestas como “la pelota preguntona”, donde cada niño responde o formula una pregunta cuando recibe la pelota, promueven la escucha activa, la interacción y el respeto por la palabra del otro.

El enfoque comunicativo se ve enriquecido al incorporar juegos en la enseñanza del niño, al fomentar un entorno motivador y dinámico que promueve aprendizajes integrales y se ajusta a los nuevos contextos educativos. Para enlazar una buena interacción es fundamental comprender los componentes de la comunicación verbal, como el emisor, receptor, mensaje, código, canal y contexto para establecer interacciones significativas. El carácter espontáneo del juego, el cual se distingue del arte o el trabajo, y lo concibe como una vía estimulante tanto física como mentalmente, se considera que los juegos verbales representan una herramienta invaluable para la adquisición de competencias lingüísticas, ya que favorecen la fluidez y la sensibilidad hacia los sonidos del lenguaje.

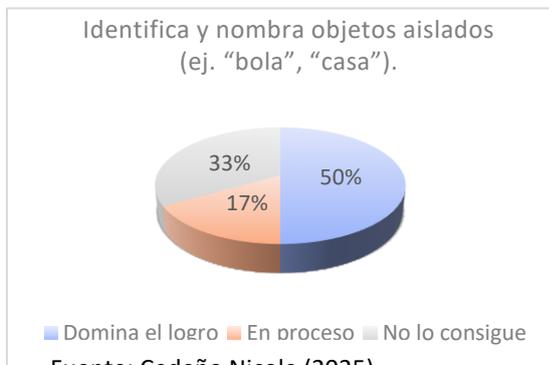
MÉTODOS Y MATERIALES

El proceso de investigación se ha realizado bajo la óptica de un proyecto de acción educativa, fundamentado en el paradigma soció-crítico por el cual se entiende que el conocimiento se construye siempre por intereses que emergen de las necesidades de los grupos. Desde esta mirada se establece que los y las docentes deben ser investigadores e investigadoras de su propia práctica, para poder intervenir en ella y mejorar el trabajo didáctico cotidiano, y hacerse partícipes y protagonista de cambios sustanciales educativos, didácticos y pedagógicos.

Al integrar el enfoque cualitativo y cuantitativo, se podrá obtener una comprensión más profunda y completa del desarrollo del lenguaje oral en la educación inicial, la efectividad de las estrategias lúdicas y su relación con el aprendizaje temprano. Esto permitirá generar hallazgos sólidos y recomendaciones para mejorar las prácticas educativas en este ámbito. En este proceso de observación participaron 50 niños y niñas de una población total de chicos y chicas de educación inicial de la mencionada institución educativa del nivel de inicial con edades entre cuatro (4 años). Dicha observación de la didáctica fue observada por la docente en cada uno de los momentos de la jornada cotidiana. De igual manera, conviene destacar que el proceso de observación antes mencionado se puso en práctica de forma natural para no generar en el niño/a en ningún caso incertidumbre o temor por ser observado/a o evaluado/a.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

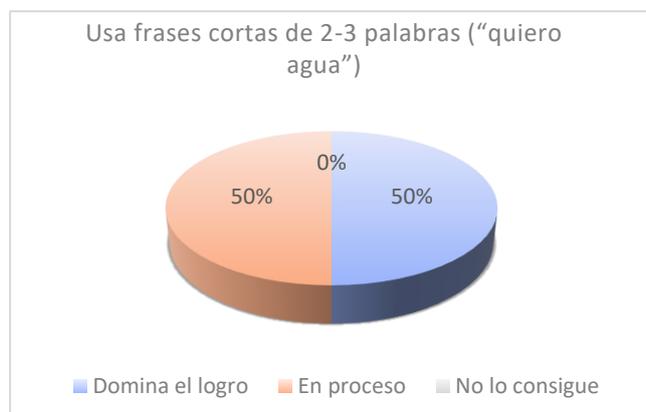
De 3 a 4 años



Los resultados evidencian que la mitad de los niños ya alcanzan un dominio adecuado del indicador de lenguaje oral, lo que es positivo para su aprendizaje temprano. Sin embargo, un 33% aún presenta limitaciones, lo cual es un dato relevante, pues implica la necesidad de reforzar las estrategias lúdicas de asociación, utilizando recursos visuales, auditivos y actividades prácticas que tomen la memoria y el vocabulario. El 17% en proceso representa un grupo que, con acompañamiento constante y actividades dirigidas, puede alcanzar el dominio en el corto plazo.



Por otro lado, los resultados muestran un alto nivel de avance en el desarrollo de la comunicación inicial, ya que la mayoría de los niños logra responder a preguntas simples, lo que favorece su interacción social y la comprensión de consignas en el aula. El 33% que está en proceso representa un grupo que requiere práctica en contextos lúdicos, mediante actividades que promuevan la participación activa y el uso de palabras sencillas.



De igual manera en el indicador de usar frases cortas los resultados muestran un equilibrio entre los niños que ya dominan la habilidad y aquellos que aún están en proceso, lo cual evidencia que la mitad del grupo logra comunicarse con frases simples y efectivas durante los juegos de rol, mientras se brinda estimulación para alcanzar esta competencia.

El hecho de que ningún niño esté en la categoría de “no lo consigue” es positivo, ya que señala que todos poseen la capacidad inicial para expresar necesidades, aunque algunos lo hacen con más seguridad que otros. Este escenario refleja un avance importante en el desarrollo del lenguaje funcional, que es clave para la socialización y la autonomía.

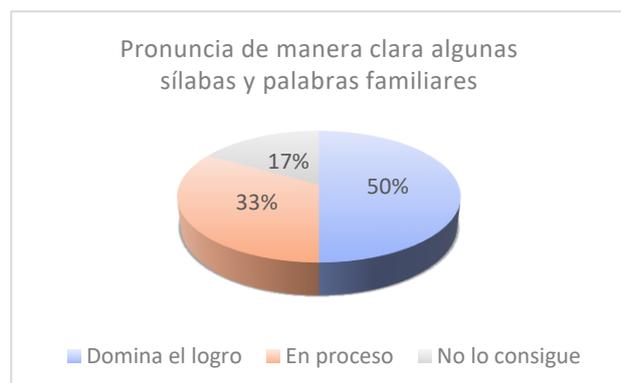
Sin embargo, la proporción de niños “en proceso” (50%) indica la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas, como el modelado verbal, los juegos de imitación y la creación de rutinas comunicativas que motiven a los niños a expresarse con frases cortas de manera más natural.



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

En el indicador de repite palabras y sonidos simples en rondas y canciones los datos muestran que el 100% de los niños (6 en total) se encuentran en proceso en la habilidad de participar en canciones y juegos de rima, repitiendo palabras y sonidos simples en rondas y canciones. Ninguno de los estudiantes ha alcanzado todavía el dominio completo del logro, pero tampoco existen casos en los que no lo consigan. Estos indican que todos los niños están desarrollando progresivamente esta habilidad y muestran disposición para participar, aunque aún requieren apoyo para consolidarla. El hecho de que ninguno esté en la categoría de “No lo consigue” refleja un avance positivo y un buen punto de partida para fortalecer el aprendizaje. Sin embargo, es necesario implementar estrategias más constantes y variadas, como rondas infantiles, juegos musicales y canciones repetitivas, que les permitan reforzar la memoria auditiva, la pronunciación y el ritmo.

En la actividad de pronunciar sonidos en juegos de imitación y producir algunas sílabas y palabras familiares, se observa que 10 niños, es decir, el 50%, dominan el logro. Esto refleja un avance significativo, pues la mitad del grupo logra expresarse con claridad en contextos lúdicos, lo que contribuye al fortalecimiento de sus habilidades de comunicación oral.

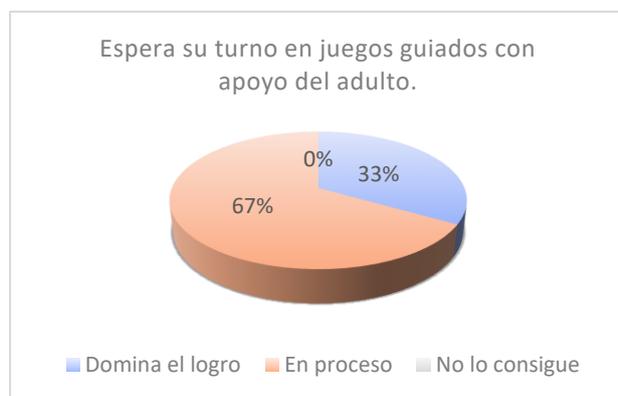


Fuente: Cedeño Nicole (2025)

Por su parte, 7 niños es decir el 33% se encuentran en proceso, lo que indica que han desarrollado parcialmente la habilidad de pronunciación, pero requieren de mayor práctica para

alcanzar seguridad y claridad en su expresión verbal. Este grupo evidencia potencial de mejora con estímulos constantes y estrategias que refuercen la repetición de palabras familiares. Y 3 niños que representa el 17% no consigue aún el logro, mostrando dificultades en la producción de sonidos o en la claridad al pronunciar palabras. Este resultado señala la necesidad de apoyos diferenciados, como juegos fonológicos, actividades rítmicas o acompañamiento individualizado que favorezcan su desarrollo del lenguaje.

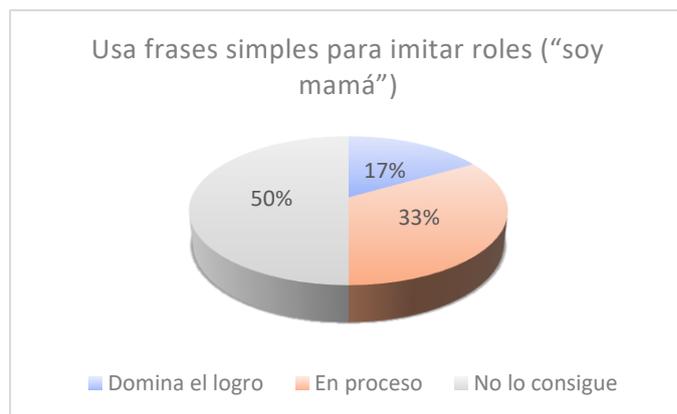
En síntesis, los datos muestran que la mayoría de los niños logra o está en camino de lograr la habilidad, aunque un pequeño porcentaje requiere atención más focalizada. Se recomienda continuar estimulando la pronunciación a través del juego, la música y la repetición guiada, pues son recursos motivadores que favorecen la consolidación del lenguaje oral.



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

En la habilidad de mantener turnos en juegos de conversación y esperar su turno en actividades guiadas con apoyo del adulto, se observa que, la mayoría del grupo, representada por el 67%, se encuentra en proceso. Esto refleja que comprenden la dinámica de los turnos, pero aún requieren de la intervención y guía del adulto para regular su participación. Este

resultado es esperable en etapas iniciales, ya que la autorregulación y la espera suelen consolidarse de forma gradual a través de la práctica y la repetición, muestran un avance general en la adquisición de la competencia, aunque la mayoría todavía necesita apoyo externo. Se recomienda continuar fortaleciendo estas habilidades mediante juegos grupales, dinámicas por equipos y la incorporación de estrategias lúdicas que permitan a los niños practicar la espera y la toma de turnos con cada vez menos intervención adulta.

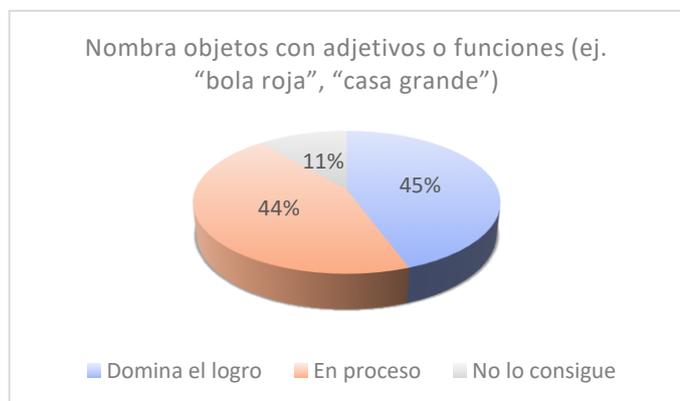


Fuente: Cedeño Nicole (2025)
no logran construir frases simples relacionadas con el rol que interpretan. Esto refleja la necesidad de mayor apoyo pedagógico para motivarlos a expresarse verbalmente durante el juego simbólico.

Estos datos evidencian que la mayoría de los niños todavía presenta dificultades para elaborar diálogos o frases dentro del juego simbólico, siendo este un aspecto clave a fortalecer. Se recomienda fomentar espacios de dramatización guiada, juegos de roles con apoyo verbal del adulto y el uso de materiales o disfraces que incentiven la narración espontánea.

De 4 – 5 años

En la habilidad de nombrar objetos con adjetivos o funciones (por ejemplo: “bola roja”, “casa grande”), se observa un avance significativo en el grupo. El 44% dominan el logro, lo que evidencia que casi la mitad es capaz de enriquecer su vocabulario añadiendo descripciones o características a los objetos, lo cual



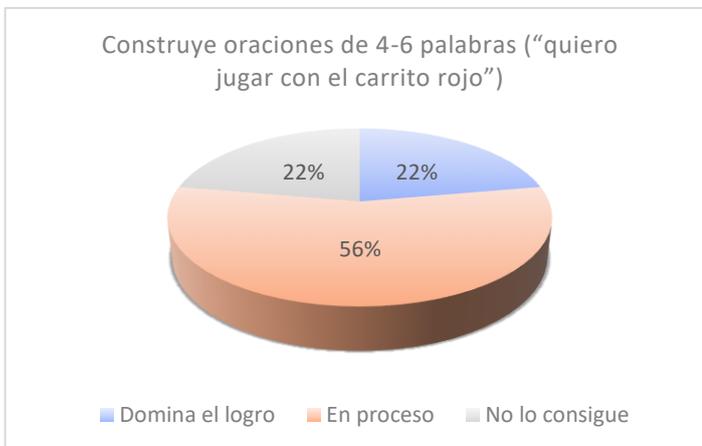
Fuente: Cedeño Nicole (2025)

representa un progreso importante en la construcción de frases más completas y significativas, de igual manera el 44% se encuentran en proceso, mostrando que comprenden la dinámica de nombrar con adjetivos o funciones, pero aún no lo hacen de forma constante o con precisión. Este grupo refleja un nivel intermedio que, con práctica y estimulación, puede avanzar hacia el dominio pleno.

Los resultados muestran que la mayoría de los niños logra o está en camino de lograr esta competencia, siendo un indicador positivo del desarrollo del lenguaje descriptivo. Se recomienda continuar fortaleciendo esta habilidad a través de juegos de clasificación, actividades de observación

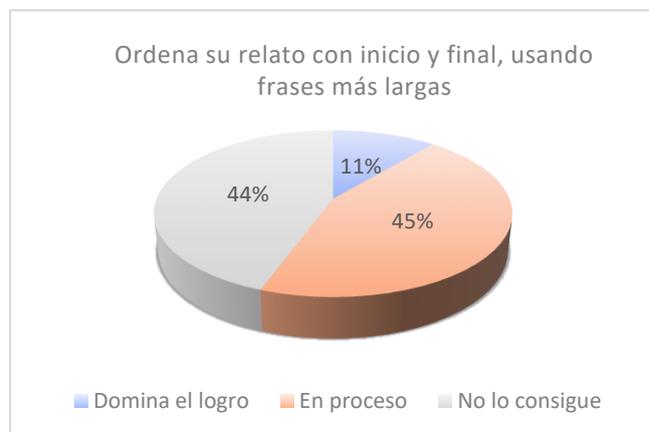
guiada y dinámicas en las que los niños nombren y describan objetos de su entorno de manera natural y divertida.

En la habilidad de construir oraciones de 4 a 6 palabras (por ejemplo: “quiero jugar con el carrito rojo”), los resultados muestran que únicamente el 22% dominan el logro, logrando expresarse con frases más largas y estructuradas que integran varios elementos, lo cual representa un nivel avanzado en la organización del



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

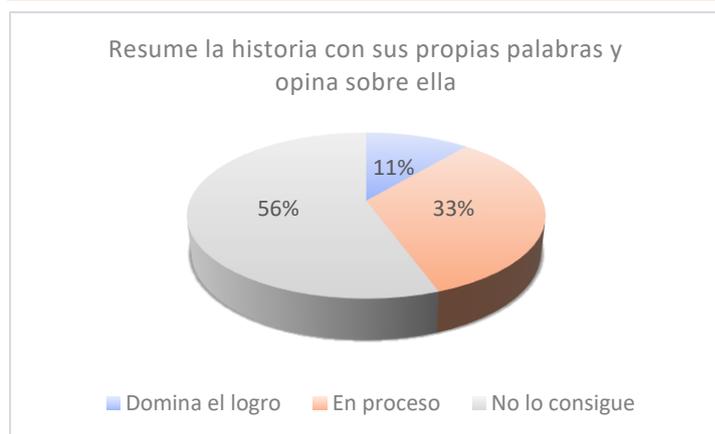
lenguaje oral. La mayoría, con el 56% se encuentra en proceso. Esto indica que los niños han comenzado a elaborar oraciones, pero todavía con limitaciones en la longitud, la coherencia o la inclusión de detalles. Este grupo evidencia que la habilidad está en desarrollo y que con estimulación verbal y modelado puede consolidarse de manera efectiva.



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

En la habilidad de ordenar un relato con inicio y final, utilizando frases más largas, se evidencia que el 44% se encuentran en proceso, lo que refleja que logran expresar partes de un relato, pero sin mantener una clara secuencia de inicio y final. Este grupo requiere apoyo en la estructuración de ideas, así como estrategias que favorezcan la organización narrativa (uso de imágenes,

preguntas guía o actividades de secuenciación) del mismo modo el 44% no consiguen el logro, mostrando dificultades para narrar de manera ordenada y extensa. Estos niños probablemente se limitan a frases cortas o desordenadas, sin lograr dar forma a una historia con principio y conclusión. Esto sugiere la necesidad de trabajar con ellos a partir de experiencias concretas y apoyos visuales que les permitan ir construyendo el concepto de secuencia temporal.



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

En la habilidad de resumir una historia con sus propias palabras y expresar una opinión sobre ella, se observa que la mayoría con el 56%, no consigue el logro, mostrando dificultades para identificar los elementos principales de la historia y generar opiniones propias. Esto sugiere la necesidad de trabajar en la

comprensión auditiva, la memorización de la secuencia narrativa y el desarrollo de habilidades para parafrasear y opinar. los resultados indican que la mayoría del grupo aún no logra resumir ni expresar opiniones sobre historias, lo que representa un área prioritaria de intervención dentro del desarrollo del lenguaje. Se recomienda fomentar actividades de narración guiada, discusión grupal sobre cuentos y ejercicios de parafraseo para fortalecer la comprensión y la expresión de ideas personales.

En la habilidad de mejorar la pronunciación de sonidos complejos y palabras nuevas, se observa que el 44% dominan el logro, lo que indica que casi la mitad del grupo ha logrado producir los sonidos y palabras con claridad, mostrando un progreso



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

importante en la articulación y el desarrollo del lenguaje oral. los resultados muestran que la mayoría de los niños logra o está en proceso de mejorar la pronunciación, lo cual es un indicador positivo del desarrollo del lenguaje oral. Se recomienda continuar fortaleciendo esta habilidad mediante actividades lúdicas que integren sonidos, palabras nuevas y repeticiones guiadas, favoreciendo la claridad y la confianza al hablar.



Fuente: Cedeño Nicole (2025)

En la habilidad de crear diálogos más elaborados con coherencia en la historia, se observa que el 33% dominan el logro, lo que indica que logran expresar ideas conectadas y desarrollar conversaciones dentro de un relato, demostrando un nivel avanzado de expresión oral y pensamiento narrativo, pero la mayoría con el 56%, no consigue el logro, lo que refleja dificultades para organizar ideas en diálogos coherentes y construir

interacciones narrativas dentro de una historia. Estos niños requieren apoyo directo mediante estrategias como dramatización guiada, lectura compartida y juegos de roles que fomenten la elaboración de diálogos completos.

Los resultados muestran que más de la mitad del grupo aún no logra crear diálogos elaborados con coherencia, identificándose esta habilidad como un área prioritaria de intervención. Se recomienda implementar actividades lúdicas y narrativas que fomenten la estructuración de historias y la práctica de interacciones verbales complejas.

DISCUSIÓN

Los resultados de la evaluación del desarrollo del lenguaje oral realizada a niños de 4 a 5 años muestran un contexto mixto, ya que, si bien se puede advertir que realizan progresos en habilidades intrínsecas a la forma más básica de comunicación, también se les identifican limitaciones importantes en competencias más avanzadas.

Respecto a los primeros indicadores, como responder preguntas simples o utilizar frases cortas y concretas, la mayoría de niños ha alcanzado ya un nivel funcional que les permite la interacción social, la interacción y el aprendizaje inicial, por lo que esto permite sacar un resultado positivo, en la medida que indica que los niños han construido una respuesta adecuada a la gestión de las necesidades de comunicación que permite adecuarse a una determinada actividad en el aula. Por el contrario, la proporción de estudiantes en proceso (33% hasta un 50% de acuerdo a los diferentes

indicadores) significan que aún necesitan de un acompañamiento sistemático para poder consolidar este tipo de habilidades.

Sobre la producción oral a partir del juego, de las canciones y de la imitación, se puede indicar que todos los niños de la muestra participan, muestran voluntad, pero ninguno de ellos muestra el

control total en repeticiones de palabras y de sonidos cuando entran en rondas, hecho que es importante porque indica que la motivación y la disposición emergen, pero que hace falta favorecer más la estimulación auditiva y fonológica para que la misma se pueda asentar. En cuanto a la pronunciación de sonidos y palabras familiares, la mitad de los niños dominan la competencia, lo que supone un paso muy relevante, frente a un 17% que presentan problemas importantes, lo que pone de manifiesto que, aunque la mayor parte de ellos están en el camino, hay un grupo que necesita apoyos diferenciados y actividades de naturaleza fonológica más específicas.

Por otro lado, aumentando el nivel de complejidad, los indicadores de inventar diálogos durante el juego simbólico, construir oraciones extensas, ordenar un relato y dar un resumen de una historia, son más deficitarios. En estos indicadores, muchos niños todavía no alcanzan el logro (entre el 44% y el 56%) lo que refleja que el paso hacia el lenguaje narrativo y reflexivo todavía es una meta a lograr. Dicho resultado confirma que la estimulación oral no puede ser sólo funcional, sino que debe generar espacios para la creatividad, la narración, la construcción de ideas propias.

En resumen, la incorporación de estrategias lúdicas en la educación inicial es muy positiva para la educación del lenguaje oral ya que favorece la adquisición de vocabulario, mejora la fluidez verbal, y hay una alta participación de los niños en su proceso de aprendizaje. Deben ir incorporándose el uso de estrategias lúdicas en la práctica educativa de los docentes, así como dejarse llevar por la implicación de las familias para conseguir generar un efecto o potenciador del desarrollo lingüístico.

Una buena noticia en todos los indicadores es que el grupo de niños no queda sin posibilidad de avanzar, ya que todos muestran algún grado de desarrollo (en proceso o dominio parcial). Esto significa que las bases del lenguaje están presentes, pero que se debe practicar más de forma regular, tener confianza en sí mismos y aumentar la motivación para que los niños puedan evolucionar hacia un uso más elaborado del lenguaje oral.

CONCLUSIONES

El estudio permite concluir que las estrategias lúdicas son un recurso pedagógico clave para estimular el desarrollo del lenguaje oral en los niños de Educación Inicial, ya que a través del juego se promueven la expresión, la comunicación y la socialización en contextos naturales y significativos. Se evidenció que las actividades lúdicas, como las rondas, los juegos de imitación, los juegos simbólicos, la narración de cuentos y la dramatización, favorecen la adquisición progresiva del vocabulario, la pronunciación, la estructuración de frases y la organización de relatos, contribuyendo directamente al aprendizaje temprano.

Los resultados muestran que, aunque muchos niños logran avances importantes, aún existe un grupo que requiere apoyo focalizado y estrategias diferenciadas para superar las limitaciones en pronunciación, construcción de frases y narración de historias. Esto confirma la necesidad de planificar intervenciones pedagógicas flexibles que respondan al ritmo y estilo de aprendizaje de cada niño. El uso de recursos visuales, musicales y kinestésicos en el marco de actividades lúdicas fortalece la comprensión auditiva, la memoria y la creatividad, aspectos fundamentales para la consolidación del lenguaje oral y, en consecuencia, para un mejor desempeño en aprendizajes posteriores. Finalmente, se concluye que el fortalecimiento del lenguaje oral mediante estrategias lúdicas no solo impacta en el área lingüística, sino también en el desarrollo integral del niño, ya que potencia su autonomía, seguridad en la expresión y capacidad de interacción social, sentando bases sólidas para el aprendizaje continuo en etapas posteriores de la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alisson, C. (1 de Septiembre de 2022). Guía Didáctica Para La Estimulación Del Lenguaje Oral En Niños De Educación Inicial Mediante Actividades Lúdicas . Estimulación Del Lenguaje Oral En Niños De Educación Inicial Mediante Actividades Lúdicas . Quito, Pichincha, Ecuador: Universidad Politécnica SALESIANA Ecuador.
- Cedeño, N., Manzaba, C., & Lopez, J. (2025). La importancia de escribir. En N. Cedeño, C. Manzaba, & J. Lopez, La importancia de escribir (pág. 2). Educare.
- Chavéz, S., Arquello, A., Mejía, K., & Nuñez, A. (2025). El papel de la familia en el proceso educativo de los niños de preescolar . Chavéz,Sandra;Arquello,Arelis;Mejía,Karina;Nuñez,Aracelly, I(5), 13. doi:10.53877/rc1.5-568
- Chica, S., & García, I. d. (2022). Los juegos lingüísticos como herramientas didácticas en la enseñanza del idioma inglés. Chica,Shirley;García,Isabel de los Ángeles, VIII(1), 16. doi:10.23857
- Coicochea, Y. (2023). IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN INICIAL. TURNITIN.
- Díaz, D., Taber, Y., Chavéz, P., & Raez, H. (2022). Estrategias lúdicas y normas de convivencia en educación inicial. Díaz,Doris;Taber,Yessikha;Chavéz,Patricia;Raez,Haymin, VI(26), 16. doi:10.33996
- Escobar, F. (01 de enero de 2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediacion de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. Laurus.
- Goicochea, Y. (2023). "IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN INICIAL". TURNITIN.
- Guanochanga, & Verónica. (2021). Actividades Lúdica en el Desarrollo del Lenguaje oral en los niños del nivel inicial de la Unidad Educativa "Luis Felipe Borja". UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI.
- Katthy, Á. (2024). ACTIVIDADES LECTORAS COMO ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DEL LENGUAJE COMPRESIVO Y EXPRESIVO PARA NIÑOS DE 4 Y 5 AÑOS. UPSE.
- Nuñez, A., & Gaona, H. (2021). Análisis de la política de inclusión educativa en la educación media del Ecuador. Nuñez, Aracelly; Gaona, Hilda, V(1), 9. doi:10.53877/rc.5.e.20210915.9
- Palomino, A. (2021). Estrategias docentes para el desarrollo del lenguaje en los niños y niñas de 2 y 3 años en el contexto de la educación a distancia en una institución Educativa Inicial Pública del Cercado de Lima. PUCP.



Pérez, M., Tramallino, C., & Peñafiel, V. (1 de Abril-Junio de 2020). LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES Y DESTREZAS DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL. R.

Pérez, M., Tramallino, C., & Peñafiel, V. (2020). LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES Y DESTREZAS DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL. Didasc@lia.

Rodríguez, R. (2020). Papel de la Asociación Internacional de Educación Infantil. Rodríguez, Ricardo, I(1), 4. doi:10.33965/ACEI2020

Vinueza, G., Carrión, E., Cortez, M., & Ortiz, D. (2024). Impacto de la animación y refuerzo pedagógico en la lectoescritura en niños de 3 a 6 años en el cantón Durán, Ecuador. Vinueza, Gladiz; Carrión, Elis; Cortez, Maryuri, Ortiz, Diana, V(9), 18. doi:0000-0001-6254-7595

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.